

SUMARIO

LINGÜÍSTICA MEXICANA, VI (2011), NÚM. 1

Artículo

LILIÁN GUERRERO & BIANCA ISLAS, *Los conceptos de propiedad en ralámuli de Choguita*, p. 5

Dossier *Formación de palabras*

RAMÓN F. ZACARÍAS PONCE DE LEÓN (coeditor invitado), *Presentación*, p. 33

ORLY CORTÉS FERNÁNDEZ, *Formación de palabras y paronomasia*, p. 37

FRANCISCO FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, *Análisis morfológico del léxico referido al toro de lidia*, p. 65

HILDA SAUCEDO LÓPEZ, *Polisemia en la formación de palabras. El caso de la parasíntesis en en- –ar del tipo enlatar*, p. 81

RAMÓN F. ZACARÍAS PONCE DE LEÓN, *Formación de palabras y traducción*, p. 99

Resúmenes / *abstracts*, p. 119

Normas editoriales para la presentación de originales, p. 123

VOL. VI • NÚM. 1 • 2011

LINGÜÍSTICA MEXICANA

AMLA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

VOL. VI

NÚM. 1

2011

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

FUNDADA EN 2000 POR LA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2011

Presidenta: Pauline Moore Hanna, Universidad Autónoma del Estado de México
Secretario: Ramón Zacarías Ponce de León, Universidad Nacional Autónoma de México
Tesorera: Alina Signoret Dorcasberro, Universidad Nacional Autónoma de México
Prosecretario: Sergio Ibáñez Cerda, Universidad Nacional Autónoma de México
Protesorera: Lilián Guerrero Valenzuela, Universidad Nacional Autónoma de México
Vocal: Andrés Acosta Félix, Universidad de Sonora
Vocal: María Elena Sánchez Arroba, Universidad de Quintana Roo

COMITÉ EDITORIAL

MARÍA EUGENIA VÁZQUEZ LASLOP, Coordinadora
BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ
RODRIGO OCTAVIO GUTIÉRREZ BRAVO
MARTHA JURADO SALINAS
FRIDA VILLAVICENCIO ZARZA

CONSEJO DE ASESORES

JULIO CALVO PÉREZ, Universidad de Valencia
TERESA CARBÓ, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, Universidad de Sonora
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA, Universidad de Guadalajara
ROSA G. MONTES MIRÓ, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
GIORGIO PERISSINOTTO, Universidad de California, Santa Bárbara
DIETRICH RALL, Universidad Nacional Autónoma de México
CECILIA ROJAS NIETO, Universidad Nacional Autónoma de México
THOMAS C. SMITH STARK (†), El Colegio de México
KLAUS ZIMMERMANN, Universidad de Bremen

SECRETARÍA DE REDACCIÓN

FERNANDO PÉREZ RODRÍGUEZ

Lingüística Mexicana es publicada semestralmente por la
Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, A. C.,
Certificado de licitud de título y de contenido: en trámite
Número de reserva: 04-2000-082817423000-102
ISSN: 1405-9517



La ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA
agradece el apoyo del
CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS de la
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
en el financiamiento de la impresión de este volumen.

❧ *DOSSIER* ❧

*L*a formación de palabras había sido considerada hasta hace poco tiempo la Cenicienta de los estudios de lingüística hispánica, como lo señala Monge (1996). Este calificativo tiene que ver no tanto con la ausencia de investigaciones sobre la disciplina, sino con la notoria dispersión de los trabajos y la escasez de obras descriptivas generales. Hoy en día las cosas han cambiado y la morfología léxica ha recibido una creciente atención; las investigaciones, especialmente sobre derivación, son muy abundantes. En México han aparecido recientemente diversos trabajos que tratan sobre la derivación y la composición. Entre otros estudios relevantes podemos mencionar el de Beniers (2004) acerca de la formación de verbos y el de Lüdtke (2011) que describe con amplitud la formación de palabras en las lenguas románicas.

La formación de palabras, a diferencia de la flexión, no se usa automáticamente ni es obligatoria y por eso muchos estudiosos del tema le atribuyen el carácter de irregular e imprevisible. Sin embargo, en palabras de Almela (1999: 20): “La irregularidad tiene que ver, sin duda, con el dinamismo y va unida, en calidad de efecto, a la creatividad, a la vitalidad”. La formación de palabras es un proceso dinámico que esta ineludiblemente unido a fenómenos idiosincrásicos y es, por tanto, resultado de vacilaciones, alternancias y rivalidad entre esquemas formativos. Cabe preguntarse si ante tanta irregularidad es posible emprender un estudio integral de la formación de palabras. Afirma Varela (1990: 13) que “no es cierto que los procesos derivativos escapen a algún tipo de sistematización”. A pesar de lo heterogéneo que pueden ser dichos procesos, sí es posible sistematizar y encontrar esquemas más o menos abarcadores. Si se analiza desde una perspectiva global, no es tan difícil deducir generalizaciones a partir de las propiedades intrínsecas de las palabras, de las relaciones léxicas que se establecen entre ellas y de las oposiciones de significado que presentan.

Este *dossier* busca contribuir a la investigación de los procesos de formación de palabras en español y, en particular, estudiar los lazos que establece la morfología léxica con otras disciplinas lingüísticas. Los cuatro artículos que lo componen son el resultado de un proyecto de investigación sobre formación de palabras que se ha llevado a cabo durante varios años en distintos centros académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México. A continuación se proporciona una breve descripción de cada uno de los trabajos.

En su artículo, Orly Cortés analiza un esquema de formación de palabras que no había llamado la atención de los expertos. Es muy prolífico hoy en día y se basa en el fenómeno de la paronomasia para crear un compuesto en el que los formantes están traslapados. La autora propone un análisis novedoso de estas construcciones y las reclasifica dentro de la morfología léxica del español. Por su parte, Francisco Fernández demuestra que un análisis de los esquemas de formación de palabras puede utilizarse para describir con precisión un campo léxico. En su escrito ejemplifica este tipo de descripción con el muy extendido campo semántico del toro de lidia y comprueba que el esquema compositivo $N + i + A$ es particularmente productivo en la descripción de partes inalienables del toro. En el caso de Hilda Saucedo, su investigación trata acerca de la polisemia que presenta comúnmente la formación de palabras. Analiza el caso de la parasíntesis *en- -ar*, que forma verbos de la primera conjugación. A partir del valor central “poner en” explica las extensiones de significado mediante tres ejes de variación, lo que permite describir claramente la gran profusión de significados de este esquema formativo. Finalmente, Ramón Zacarías analiza la importancia que tiene el conocimiento amplio de los procesos de formación de palabras en la competencia traductora. A través de algunos ejemplos de traducción del alemán al español, muestra que un análisis de la morfología léxica y de la estructura de las palabras complejas, tanto del texto de partida como del texto meta, es imprescindible para evaluar detalladamente las distintas alternativas de traducción.

Podemos decir, junto con Serrano-Dolader (2009), que la Cenicienta al fin se calzó sus zapatillas de cristal y comenzó a andar un largo camino. Es el deseo de los autores del *dossier* que los artículos presentados contribuyan al crecimiento de la disciplina y que la investigación sobre formación de palabras en español se extienda a todos los ámbitos de la lingüística hispánica.

Ramón F. Zacarías Ponce de León
Universidad Nacional Autónoma de México
rzacaria@hotmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- Almela Pérez, Ramón, 1999, *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona: Ariel.
- Beniers, Elisabeth, 2004, *La formación de verbos en el español de México*, México: El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lüdtke, Jens, 2011, *La formación de palabras en las lenguas románicas: su semántica en diacronía y sincronía*, México: El Colegio de México.
- Monge, Félix, 1996, “Aspectos de la sufijación en español”, *Revista Española de Lingüística* 26-1, 43-56.
- Serrano-Dolader, David, 2009, “Presentación: las cenicientas y los zapatos de cristal”, en D. Serrano-Dolader & M. Martín Zorraquino (eds.), *Morfología y español como lengua extranjera (E/LE)*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 13-20.
- Varela Ortega, Soledad, 1990, *Fundamentos de Morfología*, Madrid: Síntesis.

ANÁLISIS MORFOLÓGICO DEL LÉXICO REFERIDO AL TORO DE LIDIA

1. INTRODUCCIÓN

En el léxico referido al toro, particularmente dentro de la tauromaquia —área de interés en esta investigación—, existen vocablos exclusivos que fueron creados con procesos de formación de palabras muy productivos. En este campo, donde se hace manifiesta la creatividad lingüística de los hablantes, se observa un interés marcado por nombrar de distintas maneras al toro a partir de ciertas características físicas. Puede decirse que el cuerno es el eje de la fiesta brava, e incluso se espera que se sigan creando nuevas palabras relativas a éste y a otras partes de la anatomía del toro. Uno de los procesos más productivos dentro de este campo es el de composición $N + i + A$ (sustantivo + vocal de enlace + adjetivo). Al respecto, García Lozano (1993) describió las características que poseen los vocablos creados con dicho proceso, y se observa que una buena parte de las palabras en la tauromaquia funcionan de acuerdo con dichas características; una de las más importantes, como veremos más adelante, es que los sustantivos más usuales en estas palabras compuestas se refieren a partes visibles del toro.

El segundo proceso más productivo que se analizará en este artículo es el de la parasíntesis del tipo $en- + N + -ar$ (prefijo $en-$ + sustantivo + sufijo $-ar$), que forma verbos a partir de sustantivos. Pongamos por caso el de los toros que tienen el lomo blanquecino simulando una *sábana*; son llamados *ensabanados*, palabra que es el participio del verbo *ensabanar*, el cual se construye de la siguiente manera: $en- + sábana + -ar$. Existen otros procesos de formación de palabras que serán analizados, tales como la sufijación, la prefijación o la poco prolífica composición $N + i + N$. Todos estos procesos serán desglosados con el objeto de caracterizar el funcionamiento de este campo léxico.

Actualmente no se crean muchos vocablos en este campo léxico porque la mayoría de las palabras existentes está anclada a siglos de tradición taurina en la lengua. Cossío lo reconoce en su obra: “No figuran en este vocabulario autorizado innumerables palabras hoy en boga [...] nos limitaremos a los términos tradicionalmente consagrados” (1996: 201). Sin embargo, pueden despertar un sentimiento de novedad en el hablante que se acerca por primera vez al mundo taurino. La tauromaquia está vigente en muchas partes del mundo y, lingüísticamente hablando, es de gran interés para el análisis de las causas y los usos de los vocablos creados.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Es importante conocer la manera en que las palabras que forman el léxico del toro fueron estructuradas, conocer su origen singular, y las causas que originan su comportamiento aparentemente exclusivo. Para el neófito de la tauromaquia (o *villamelón*, por mencionar un término de origen taurino) el lenguaje utilizado en una plaza de toros puede resultar ajeno porque hay una gran cantidad de palabras que escucha por primera vez. Sin embargo, no le son del todo ajenas porque, si bien no las ha utilizado nunca, sí puede reconstruir el sentido, puesto que son palabras creadas por lo regular con procesos bien definidos y productivos, hasta cierto punto, en el habla coloquial.

Se pretende demostrar que los vocablos existentes en el ámbito de la tauromaquia responden a procesos de formación productivos. Analizaremos estos procesos para demostrar que son los mismos que se utilizan en la lengua general para producir neologismos (Varela, 2005; Pena, 2000). Las diferencias en la productividad de los distintos procesos en el habla general comparada con el campo léxico del toro se deben a que en éste se dan situaciones especiales que tienen que ver con un factor fundamental: la necesidad de denominar partes muy específicas del cuerpo del toro con características muy particulares también. Qué partes, qué características y sobre todo qué esquemas de formación de palabras se utilizan, son las preguntas que animan esta investigación.

3. OBJETIVO

En este artículo se pretende caracterizar el campo léxico de la tauromaquia a partir del análisis morfológico de la estructura de las palabras referidas al toro. Se analizarán los mecanismos de formación de palabras que intervienen en este campo y se demostrará que los esquemas formativos del corpus

seleccionado para este estudio tienen como base palabras referidas a partes inalienables y visibles del toro, en particular el cuerno que, se argumenta, es el eje sobre el cual gira el campo semántico de dichos vocablos.

4. PLANTEAMIENTO TEÓRICO

4.1. *El léxico del toro*

El léxico del toro es considerado muy específico pues, aunque comparte rasgos, por un lado, del campo semántico de la ganadería y, por otro, de la fiesta brava, las palabras creadas dentro de este contexto sirven únicamente para designar al toro con respecto a su apariencia y a la importancia de ciertas partes de su anatomía en las corridas de toros. Este contexto léxico ha provocado la necesidad de acuñar palabras para referirse con mucho detalle a la apariencia física. Estas palabras acuñadas han perdurado porque se crearon con procedimientos de formación de palabras productivos y reconocidos por la comunidad lingüística.

Es importante resaltar que muchas de las palabras de este campo léxico no se emplean fuera del contexto de la tauromaquia. El referente, es decir el toro, es conocido en todos los ámbitos de la vida cotidiana, pero se le clasifica de manera única y específica en el mundo taurino. Por ejemplo, la palabra *cuerno* ha sido escuchada o considerada anteriormente por el hablante, pero adquiere una mayor importancia cuando se utiliza en la tauromaquia y, por lo tanto, aparece continuamente: *cornigacho*, *cornisucio*, *cornibizco*, etcétera. En este caso, el hablante utiliza la palabra de uso común *cuerno* y la ajusta a una denominación del objeto mucho más específica para describir con precisión lo que tiene ante sus ojos: un toro con los cuernos altos será llamado *cornialto*. De este modo, si en algún momento el hablante requiere hacer uso de su vocabulario para referirse a un toro con los cuernos torcidos, utilizará los procesos de formación de palabras, su léxico virtual y su creatividad léxica para la generación de una palabra que se necesita, probablemente *cornitorcido*.

4.2. *Procesos de formación de palabras*

La formación de palabras, conocida también como morfología léxica, se utiliza para la ampliación del conjunto de voces de un idioma. Los dos procedimientos más utilizados son la composición y la derivación (que incluye a su vez prefijación y sufijación). Según Varela (2005), el léxico español se

enriquece todo el tiempo con nuevas palabras que se han formado a través de ciertos mecanismos formales o morfológicos internos de la propia lengua: “La formación de palabras estudia entre otras cosas, cómo es que se construyen y estructuran dichas palabras, de qué elementos están compuestas o qué relaciones establecen entre sí” (2005: 8).

El procedimiento más importante en el campo léxico, del cual se ocupa esta investigación, es la composición $N + i + A$, que ocurre cuando un sustantivo y un adjetivo se unen teniendo de por medio la vocal de enlace *i*. El sustantivo se comporta de acuerdo con ciertas características, según Lozano: “Ser bisílabo, terminar en vocal y designar exclusivamente partes externas y visibles del animal”. (García Lozano 1993). Ejemplo: *cara + bello* → *cari-bello*.

5. ANÁLISIS

Las palabras que figuran en el siguiente análisis forman parte de la muestra de palabras de este artículo, y fueron rescatadas de diversas fuentes, entre otras: diccionarios de vocablos taurinos, comunidades virtuales dedicadas a la tauromaquia y una entrevista personal con un ex matador de toros de la ciudad de México. Se expondrán en diversas tablas los vocablos que se utilizan para el análisis de procesos de formación de palabras.

5.1. Análisis de sufijación

La mayoría de las palabras sufijadas está construida con el sufijo *-ado*, el cual, generalmente, se aplica a verbos en infinitivo de la primera conjugación, pero también a algunos sustantivos. Tal es el caso de *braga*, que corresponde a un sustantivo que especifica una parte del toro. Los sustantivos de las palabras sufijadas que siguen este comportamiento son: *albarda*, *ante*, *armiño*, *azafrán*, *color*, *escobilla*, *mosca*, *ojal*, *tercio*, *temperie*. Podemos compararlas con las que se formaron a partir de un verbo en infinitivo: *astillar*, *chorrear*, *cuajar*, *degollar*, *escurrir*, *estrellar*, *nevar*, *quedar*, *remendar*, *resabiar*, *salpicar*. No obstante, los sustantivos que señalan partes específicas del toro se ajustan mejor al sufijo *-ero*: *calcetero*, aunque no ocurre en todos los casos (*barriga-barrigudo*).

Tabla 1. Vocablos creados por sufijación

albardado	badanudo	careto	degollado	mosqueado	resabiado
anteado	barrigudo	chorreado	despuntado	nevado	salinero
armiñado	botinero	coletero	escobillado	ojalado	salpicado
astillado	bragado	colorado	escurrido	quedado	terciado
atemperado	carbonero	cuajado	estrellado	playero	zancudo
azafranado	calcetero	cubeto	jabonero	remendado	

Se muestran en la tabla 1 todas las voces cuyo proceso de formación de palabras es la sufijación. Podemos observar que predominan cinco sufijos:

- ado*. Forma adjetivos a partir de verbos de la primera conjugación y de sustantivos. Ejemplos: *astilla* → *astillar* → *astillado*, *estrella* → *estrellar* → *estrellado*.
- udo*. Indica abundancia, gran tamaño, o bien, intensidad de lo significado por la raíz. Se ha adoptado como despectivo que expresa exceso de la cosa designada por el lexema o raíz. Por ejemplo, *barrigudo* se refiere en este caso al toro que tiene exceso de *barriga*.
- eto*. En sustantivos y adjetivos tiene valor diminutivo en su origen. Pretende banalizar lo que se designa. Por ejemplo, *careto* designa un toro con la cara pequeña (efecto que se produce por la coloración blanca de la frente en contraste con el resto de la cara).
- ero*. En adjetivos significa, en general, carácter o condición moral. Ejemplo: *calcetero*, que es un toro que aparenta tener calcetas blancas. En este caso el sufijo apela más a la apariencia física del toro.
- aco*. Se utiliza con valor despectivo. Ejemplo: *burraco*.

Cabe mencionar la importancia de los sufijos que transmiten un tipo de significado que lleva una carga apreciativa. Por ejemplo, en el caso del campo léxico del toro, donde se hallan aumentativos (*-udo*) y despectivos (*-aco*): “La carga apreciativa o afectiva que puedan aportar está en función de la base léxica a la que se adjunten e, incluso, de la ocasión en que se producen y de la intención del hablante” (Varela 2005: 47).

5.2. Análisis de prefijación

El proceso de prefijación en el contexto taurino es poco prolífico. Solamente se muestra un conjunto de prefijos que no tiene preferencia de selección con respecto a los lexemas que son la base de derivación.

Tabla 2. Vocablos creados por prefijación

contrarroturado	semicareto
cuasicaballo	sobreaño
entrepelado	sobrepeto

En este caso contamos únicamente con seis vocablos que han sido formados a través de prefijación. Predominan cinco prefijos:

- sobre-*, que indica superposición o adición. Puede indicar también intensificación del significado del nombre al que se antepone. Ejemplo: *sobreaño*, que se referiría a un toro que ha alcanzado una edad superior a un año.
- semi-*, que significa medio o parcialidad. El ejemplo *semicareto* se referiría a un toro que es parcialmente careto.
- contra-*, que significa “en oposición”, aplicado al lexema o raíz. Por ejemplo, *contrarroturado* se refiere a un toro con una huella o señal visible de lesión contra la que se aplicó una cura con anterioridad.
- entre-*, que significa situación o calidad intermedia, estado en medio de dos o más cosas. El ejemplo *entrepelado* define al toro que tiene pelos blancos a modo de canas, entre pelaje de otro color.
- cuasi-*, que es una modalidad sinónima de *casi-*. El ejemplo *cuasicaballo* se refiere a un toro que es casi un caballo (en este caso por la apariencia física y similitud con el cuerpo de un caballo).

No es raro que en ciertos casos los prefijos utilizados estén relacionados con las preposiciones, como el caso de *contra-*. “Algunos prefijos pueden identificarse con una preposición española, tanto por su forma como por su función [...] estos hechos han llevado a algunos autores a tratar los prefijos como preposiciones” (Varela, 2005: 58).

5.3. Análisis de parasíntesis

En la parasíntesis del contexto taurino intervienen tanto sustantivos que no tienen referencia a partes directas del toro (*cochino* > *acochinado*, *tigre* > *atigrado*, *chiquero* > *enchiquerado*, *cabestro* > *encabestrado*) como aquellos que designan partes bastante exclusivas, como el cuerno y sus componentes, por ejemplo, el *pitón*. Es más probable que la parasíntesis del tipo *en-* + sustantivo + *-ar* produzca vocablos que tienen una relación muy directa con el ámbito del toro y la tauromaquia: *embolado*, *encabestrado*; mientras que en la parasíntesis del tipo *a-* + palabra + *-ar* es probable que se empleen sustantivos de uso común que se ligen al contexto taurino: *atigrado* (*tigre*), *alunarado* (*lunar*), *amosquilado* (*mosca*). Ver tablas 3 a 5.

Tabla 3. Parasíntesis del tipo *a-* + N + *-ar*

acapachado	amelocotonado	arromerado
acarnerado	amorcillado	aterciopelado
acochinado	amorrillado	atigrado
aculado	amosquilado	atizonado
ahormado	aparejado	atruchado
aleonado	aperdigonado	averdugado
alunarado	aplomado	avinagrado
amanchorrado	aquerenciado	aquerenciado

Tabla 4. Parasíntesis del tipo *des-* + N + *-ar*

descornado	desmochado
desmadrado	desorejado
desmandado	despitonado
despitorrado	

Tabla 5. Parasíntesis del tipo *en-* + N + *-ar*

embarcado	engatillado	enmorrillado
enastado	engollipado	ensabanado
encabestrado	enguionado	ensortijado
encampanado	enharinado	entablerado
enchiquerado	enmalvado	embolado
engaitado	enmaromado	

De las voces parasintéticas podemos encontrar tres grupos principales, que se citan a continuación:

Parasíntesis *a-* + sustantivo + *-ar*. Este proceso de formación de palabras agrupa vocablos que se refieren a la forma o apariencia que adopta el toro. Ejemplos: *aleonado* → con apariencia de león; *atigrado* → con apariencia similar a la de un tigre por algún aspecto particular.

Parasíntesis *des-* + sustantivo + *-ar*. Este proceso agrupa palabras que se refieren a la carencia o falta de algo en el toro. Ejemplos: *descornado* → sin cuernos; *desmadrado* → sin madre. Los adjetivos que se forman con este tipo de parasíntesis son llamados *privativos* (Hernando Cuadrado 1999: 7).

Parasíntesis *en-* + sustantivo + *-ar*. Este proceso agrupa palabras que se refieren a la colocación o adquisición de características en el toro. Es muy productivo y polisémico. Ejemplos: *ensabanado* se refiere a un toro que adquiere las características de una sábana sobre el lomo (coloración de pelo); *enastado* indica que un toro tiene astas.

Para la correcta formación de palabras con parasíntesis, tenemos lo siguiente: “se adjuntan de forma simultánea y solidaria en el prefijo y el sufijo en cuestión, pues de no hacerlo ambos conjuntamente, no obtendríamos una palabra completa” (Varela, 2005: 34). En este caso, tres tipos de parasíntesis funcionan dentro del campo léxico del toro, pero tiene mayor productividad la que empieza con el prefijo *en-* o *em-*¹. Por ejemplo, el toro *embolado*, cuyos cuernos han sido obstaculizados con “bolas” para evitar el filo de las puntas. El modelo parasintético *en-* + sustantivo + *-ar* es prolífico porque el toro presenta siempre características diferentes; por ejemplo, el color del pelo (denominado *capa*).

5.4. Análisis de la composición $N + i + N$

En este proceso de formación de palabras, hallamos un número mínimo de vocablos utilizados en el contexto taurino. Los dos sustantivos que entran en juego deben estar asociados al toro en cuanto a su comportamiento, carácter o apariencia. Hay que notar el ejemplo *perritoro*, donde se hace alusión directa al toro. En estos casos, existe también una vocal de enlace *i*. A diferencia de la vocal de enlace en los compuestos $N + i + A$, este caso se considera como una conjunción que indica que el referente se forma por las características de ambos componentes simultáneamente. La distinción entre estas vocales de enlace no es tema de este artículo, pero puede ampliarse el tema en el artículo de García Lozano (1993).

Tabla 6. Vocablos creados por composición $N + i + N$

burriciego	perritoro	tontiburro
------------	-----------	------------

Como ya se mencionó, para este tipo de proceso se hallaron muy pocas voces. Es vagamente productivo, al menos para el campo semántico del toro. Se hallaron las siguientes palabras: *burriciego*: *burro* + *i* + *ciego*, define a un toro que tiene vista defectuosa; *perritoro*: *perro* + *i* + *toro*, define a un toro cuyo carácter es suave y noble; *tontiburro*: *tonto* + *i* + *burro*, es un toro sin casta, sin bravura aparente, que imita el comportamiento de un burro o un borrego, manso.

5.5. Análisis de la composición $N + i + A$

Es el análisis que más nos ocupa porque con este proceso se han creado

¹ En la parasíntesis del tipo *en-* + sustantivo + *-ar*, encontraremos un caso de alomorfia: *en-* y *em-*.

muchas de las palabras en el campo léxico del toro. Se podrá ver en la tabla 7 que abundan los vocablos formados por este esquema.

Tabla 7. Vocablos creados por composición N + i + A

astiabierto	corniabierto	cornipreto
astiacaramelado	corniabrochado	cornirrecogido
astiagudo	corniacapachado	cornispacho
astiblanco	cornialto	cornisucio
asticorto	corniancho	cornitrasero
astifino	corniapretado	cornivacuno
astigordo	corniarqueado	cornivaqueño
astilargo	corniaspado	corniveleto
astillano	corniavacado	corniverde
astinegro	cornibajo	cornivicioso
astisucio	cornibayón	cornivuelto
astiverde	cornibizco	cuellcorto
axiblanco	corniblanco	cuerniavacado
bociblanco	cornibrocho	culipollado
bocicocho	cornicerrado	hociblanco
bocidorado	cornicimbareto	hocinegro
bocinegro	cornicorto	lomipardo
bocirrojo	cornicubeto	lomitendido
cariavacado	cornidelantero	ojinegro
caribello	cornidelgado	orejisano
cariblanco	corniespaso	paticalzado
caricárdeno	cornigacho	paticenceño
carifosco	cornigordo	pelifino
carilamido	cornihondo	rabicano
carilargo	cornijunto	rabicorto
carinegro	cornilargo	rabilargo
carinevado	cornilevado	rabisaco
caripintado	corninegro	zanquilargo
coliblanco	cornipaso	

Es este proceso el más rendidor de todos y por lo tanto lo describiremos con detalle. Analizaremos cada elemento del compuesto por separado.

5.5.1. Primer elemento sustantivo

El sustantivo se comporta según las siguientes características (García Lozano, 1993): 1) es por lo general bisílabo; 2) termina en vocal y 3) designa exclusivamente partes externas físicas y visibles del animal.

Ahora bien, los sustantivos que han intervenido son los siguientes: *asta*, *punta*, *cuerno*, *cola*, *rabo*, *hocico*, *boca*, *pata*, *zanca*, *cara*, *cuello*, *lomo*, *ojo*, *oreja* y *pelo*. Es evidente que todos estos sustantivos cumplen con las características mencionadas anteriormente, con excepción de *hocico* y *oreja*, que son trisílabos. Todas las palabras son partes que el hablante observa en el toro con bastante frecuencia. Como afirma Val Álvaro: “Estas formaciones adjetivas significan la posesión de una propiedad o cualidad atribuida casi exclusivamente a seres animados y referida a partes inalienables de los mismos” (1999: 4813).

En cuanto a la vocal de enlace, debemos decir que su condición y función ha sido siempre muy polémica. Tiene importancia fonológica y funciona como conector; responde a la necesidad de “provocar un cierre fonológico del primer constituyente después del truncamiento de la vocal final” (Zacarías 2009). Agregamos que en este tipo de palabras la vocal de enlace *-i-* aparece siempre y es su característica distintiva.

5.5.1.1. El cuerno

El cuerno es indiscutiblemente la parte vital de este proceso de formación de palabras. Abundan los ejemplos: *cornialto*, *cornigordo*, *cornisucio*, etcétera. Además, se suele denotar el cuerno por metonimia o sinécdoque con palabras como *asta* y *punta*; pero también suelen designarse sus partes: la raíz o principio del cuerno se llama *cepa*, el cuerpo o sección media, *centro*, una parte más delgada, *pala* y la punta, *pitón*. Las principales diferencias de las cornamentas se basan en el tamaño, grosor, color y dirección que muestren, además de la separación entre ambos pitones. Así, *astabierto*, *corniabierto* y *puntiabierto* pueden funcionar como sinónimos. Por otro lado, un toro *bien puesto* es aquel cuyos cuernos poseen características de un toro ejemplar; sus partes están correctamente situadas y además se adecuan al ámbito taurino.

5.5.2. Segundo elemento adjetivo

El adjetivo se comporta según las siguientes características: 1) no tiene restricción aparente respecto al número de sílabas; 2) puede referirse a color: rojo → *pelirrojo*; 3) puede referirse a forma física: corto → *cuellicorto*; 4) puede referirse a sensaciones: alegre → *carialegre*, y 5) los participios pueden funcionar como adjetivos: *avacado* → *cariavacado*.

Tabla 8. Adjetivos que funcionan en la composición N + i + A

<i>Adjetivos de color</i>					
acaramelado blanco	cárdeno cocho	dorado nevado	negro pardo	pintado prieto	rojo sucio verde
<i>Adjetivos de apariencia</i>					
abierto	avacado	chato	fino	levantado	tendido
abrochado	bajo	cimbareto	fosco	llano	trasero
agudo	bello	corto	gacho	monumental	vacuno
alto	bizco	cubeto	gordo	paso	vaqueño
ancho	brocho	delantero	hondo	pollado	veleto
apretado	calzado	delgado	junto	recogido	vicioso
arqueado	cenceño	difuso	lamido	saco	vuelto
aspado	cerrado	espaso	largo	sano	

Muchos de esos adjetivos —ver tabla 8— se refieren a los cuernos en forma física: *alto*, *hondo*, *delantero*, *abierto*, *vuelto*, etcétera; en cuanto a color, son menos profusos, puesto que los cuernos solo pueden ser *verdes*, *blancos* y *prietos*. En la figura 1 se muestran algunas de las formas más comunes que puede tener la cornamenta del toro de lidia. Nótese que la mayoría se denominan mediante la composición N + i + A.

Figura 1. Ejemplos de composición de N + i + A con la palabra *cuerno*

En la tabla 9 podemos observar que abundan más los adjetivos que se aplican a *cuerno*; le siguen los adjetivos que se aplican a *asta* y finalmente los que se usan con *punta*. Las combinaciones son numerosas: *cornidelgado*, *astigordo*, *puntichato*, *corninegro*, etc.

Tabla 9. Adjetivos que funcionan en la composición N + i + A para *cuerno* por metonimia

<i>cuerno</i>	<i>asta</i>	<i>punta</i>
abierto	agudo	abierto
alto	blanco	agudo
ancho	fino	chato
bajo	gordo	
corto	largo	
delgado	llano	
gordo	negro	
largo	sucio	
llanco		
negro		
sucio		
verde		

Con respecto al núcleo del compuesto, García Lozano (1993) nota que el segundo miembro, el adjetivo, es el núcleo de la construcción y, por lo tanto, la palabra compuesta pertenece a la categoría adjetivo. Estas construcciones se pueden parafrasear: un toro *cornialto* es un toro “alto de cuernos”; un toro *cornigordo* es un toro “gordo de cuernos”. Por otro lado, Varela también ha reconocido que este proceso de formación de palabras presenta características peculiares.

Un tipo de compuesto bastante productivo en el español actual, sobre todo en el lenguaje literario, es el que combina un nombre con un adjetivo (o un participio adjetival) y da como resultado un adjetivo: *bracilargo*, *cuellierguido*, *pelirrojo*, *manilargo*, *pelirrizado*, *boquiabierto*. Este compuesto, de carácter subordinante, tiene una particularidad sintáctica que lo distingue de las construcciones oracionales y es que, reuniendo en su interior un nombre y un adjetivo, es el adjetivo el núcleo y el nombre es el que se subordina a él, acotando la propiedad que designa el adjetivo (Varela 2005: 79).

Finalmente, podemos decir que cuando el hablante conoce las características de los cuernos del toro y la posición que éstos adoptan, la creación de términos por proceso de composición N + i + A resultará hasta cierto punto sencilla.

5.6. Panorama general de los procesos utilizados en la tauromaquia

A continuación se puede observar un cuadro que resume la cantidad de palabras utilizadas para este análisis, así como los procesos de formación de palabras que han intervenido.

Tabla 10. Resumen total de los vocablos encontrados y analizados

<i>Proceso de formación</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Porcentaje</i>
Sufijación	46	22.3%
Prefijación	8	3.9%
Parasíntesis <i>a-</i> + N + <i>-ado</i>	24	11.9%
Parasíntesis <i>des-</i> + N + <i>-ado</i>	7	3.4%
Parasíntesis <i>en-</i> + N + <i>-ar</i>	17	8.4%
Composición N + <i>i</i> + N	3	1.4%
Composición N + <i>i</i> + A	96	47.7%
Total	201	100%

Es posible observar que casi el 50% de los vocablos analizados corresponde al proceso de composición N + *i* + A, donde las palabras compuestas con *cuerno* son las más utilizadas. Este proceso es el más abundante. El segundo más utilizado corresponde a la parasíntesis, específicamente del tipo *en-* + N + *-ar*. Esto se debe a que al toro se le asignan las características de objetos según el color de su pelo o capa, por lo tanto, su frecuencia de uso dependerá del parecido de la capa con cualquier objeto que adopte características similares. Posteriormente, la sufijación es el tercer proceso más abundante. Los tres procedimientos menos prolíficos son la composición N + *i* + N, la parasíntesis del tipo *des* + N + *ado* y la prefijación. Con base en los vocablos reunidos para esta investigación, bien podemos advertir que la tauromaquia gira alrededor de los cuernos del toro.

6. CONCLUSIONES

El campo léxico del toro sigue vigente hoy en día y aunque los hablantes desconozcan el comportamiento al que dicho campo se ajusta, pueden interpretar las palabras complejas de esta área léxica. Normalmente, las palabras sostienen una relación muy directa con partes físicas, comunes y exclusivas del toro; por si fuera poco, también pueden aparecer características de comportamiento. Es posible destacar la clasificación que los hablantes han hecho

ya del cuerno del toro y su representación como un símbolo importante en este campo semántico. Para el aficionado que se acerca por primera vez al ámbito taurino será de utilidad conocer las partes físicas externas del toro con el fin de comprender muchos de los sustantivos y adjetivos con que se describe detalladamente al toro de lidia.

De los procesos analizados, el de composición $N + i + A$ es el más prolífico de todos y el de mayor preferencia por los hablantes. Según el análisis, casi el 50% de los vocablos fueron creados con ese proceso de formación de palabras. Además, se crean con base en los referentes de las palabras que corresponden a partes visibles del toro, como se ha mencionado anteriormente. En todo momento el hablante tiene presentes esas partes y sus nombres, por lo que ha construido vocablos adecuados que definen en gran medida la tauromaquia. Los adjetivos se refieren a forma física, color y apariencia, mientras que los sustantivos se refieren a partes físicas y visibles del toro. La *Nueva gramática de la lengua española* (2010: 199) sugiere que el proceso de composición $N + i + A$ sigue siendo productivo hoy en día. Desde nuestro punto de vista, tal productividad es más evidente en el campo semántico del toro que en otras partes de la lengua en general.

El segundo proceso más prolífico, de manera general, corresponde a la parasíntesis, específicamente la del tipo *en + N + ar*. Gran parte de los vocablos creados utilizan la apariencia física del toro como referencia, en particular el color del pelo del animal. En este proceso se utilizan palabras que afectan al cuerno o que están relacionados con el contexto taurino. Por ejemplo, *embolado*, que se refiere a un toro cuyas puntas han sido recubiertas con bolas de material suave para evitar el filo.

Los demás procesos, composición $N + i + N$, la parasíntesis *des + N + ado* y la prefijación, son poco utilizados. En el caso de la prefijación se cuenta con un número muy limitado de prefijos y además no pueden aplicarse a todos los sustantivos que intervienen en esta área. De manera similar, en el caso de la composición $N + i + N$, los sustantivos no definen claramente la esencia de algún aspecto particular del toro, por lo que resulta más cómodo y práctico el empleo de vocablos creados con la composición $N + i + A$. Finalmente, hay algunos términos que no encajarían en ninguno de los esquemas formativos analizados, tal es el caso de *bien puesto*. Esta formación pretende solamente informar sobre las características óptimas de la cornamenta del toro para los fines de la tauromaquia.

Esta investigación utilizó el análisis morfológico y los procesos de formación de palabras para describir un campo léxico en el que la creación de palabras es profusa y con características particulares. Se logró describir de manera amplia el funcionamiento de los distintos procesos formativos, en particular el de la composición $N + i + A$. Un análisis de este tipo, que

considera qué procesos de formación de palabras se utilizan y a partir de qué tipos de bases se derivan palabras complejas, puede ser muy útil en la descripción de otros campos léxicos.

Francisco Fernández Domínguez
Universidad Nacional Autónoma de México
magiletras.fernandez@gmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- Abella, Carlos, 1996, *¿Derecho al toro! El lenguaje taurino y su influencia en lo cotidiano*, Madrid: Anaya & Mario Muchnik.
- Almela Pérez, Ramón, 1999, *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona: Ariel.
- Asociación Europea de Ganaderos de Toros de Lidia, “Diccionario de términos taurinos”, en <<http://www.ganaderoslidia.com/webroot/diccionario.htm>> [Consultado el 19 de noviembre de 2011].
- Correia, Margarita & Lúcia San Payo, 2005, “La neología”, en *Inovação lexical em português*, R. Zacarías (trad.), Lisboa: Colibri.
- Cossío, José María de, 1996, *Los toros*, vol. II, Madrid: Espasa Calpe.
- De Torres, José Carlos, 1996, *Diccionario del arte de los toros*, Madrid: Alianza Editorial.
- Fages Gironella, Xavier, 2005, “Morfología”, en *Gramática para estudiantes*, Barcelona: Laertes.
- Fernández Domínguez, Francisco, 2009, “Aspectos importantes del toro en la tauromaquia”, entrevista inédita al ex torero Manuel Escamilla, México.
- García Lozano, Francisco, 1993, “Los compuestos de sustantivo + adjetivo del tipo *pelirrojo*”, en S. Varela (ed.), *La formación de palabras*, Madrid: Taurus Universitaria.
- Guarner, Enrique, 1987, *Tauromaquia: teoría y técnica taurinas*, México: Pangea Editores.
- Hernando Cuadrado, Luis Alberto, 1999, “La parasíntesis en español”, *Didáctica (Lengua y Literatura)* 11, pp. 77-94.
- Moral, José Antonio del, 2003, *Cómo ver una corrida de toros: manual de tauromaquia para nuevos aficionados*, Madrid: Alianza.
- Pena, Jesús, 2000, “Formación de palabras”, en M. Alvar (ed.), *Introducción a la lingüística española*, Barcelona: Ariel, pp. 235-447.
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, México: Espasa.
- Seco, Manuel, 1980, *Gramática esencial del español*, Madrid: Espasa Calpe.

- Val Álvaro, José Francisco, 2006, “La composición”, en I. Bosque & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. III, Madrid: Espasa, pp. 4757-4841.
- Varela Ortega, Soledad, 2005, *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid: Gredos.
- Zacarías Ponce de León, Ramón F., 2009, “Posesión inalienable en los compuestos N + i + A del tipo *pelirrojo*” *Lingüística* 21, pp. 31-49.